

Escenario contemporáneo de las industrias creativas y culturales en Chile

Simón Palominos Mandiola

Introducción

EL PRESENTE artículo tiene como objetivo proporcionar un panorama general del estado de desarrollo de las industrias creativas y culturales en Chile. Para ello, se recurrirá a fuentes de información oficiales y estudios realizados por organismos públicos vinculados al funcionamiento del campo cultural en el país.

El artículo se va a estructurar de la siguiente manera. En primer lugar, se tratarán algunas definiciones preliminares que permiten delimitar el ámbito de las industrias culturales y creativas en Chile; en segundo lugar, se presentará información relevante para cada ámbito disciplinar; finalmente, se abordará de una síntesis de algunas conclusiones generales relacionadas con los desafíos que enfrentan las industrias creativas y culturales en el país.

I. Hacia una delimitación de las industrias creativas y culturales en Chile

El desarrollo histórico de las industrias culturales y creativas en Chile ha estado permanentemente ligado a la implementación de políticas culturales que son producto de una colaboración, con mayor o menor nivel de cercanía, entre diferentes agentes privados y el Estado. Estas políticas han promovido la profesionalización y formalización de la dimensión económica de las actividades artísticas y culturales, especialmente a lo largo del siglo XX. En efecto, junto a algunos empresarios nacionales y extranjeros que jugaron un importante papel en el fomento de la industria audiovisual, editorial y fonográfica desde mediados del siglo XIX,¹ otras instituciones públicas y privadas del campo cultural contribuyen con la introducción,

1. Nos referimos a la obra pionera del fotógrafo Louis Compte y del cineasta Luis Oddó durante el siglo XIX. Asimismo, son relevantes la creación de la editorial Zig-Zag en 1905 por parte de los empresarios Agustín Edwards Mac Clure y Gustavo Helfmann; y del sello Fonografía Artística en 1906 por Efraín Bland. Esto, sin olvidar que las manifestaciones de artes escénicas y visuales tienen antecedentes que preceden la independencia del país a comienzos del siglo XIX.

experimentación técnica y desarrollo de infraestructura industrial para el desarrollo de las artes y la cultura. Ejemplos de ello son la introducción de la radiofonía y la televisión en el país bajo el auspicio de universidades públicas y privadas en las décadas de 1920 y 1950. Asimismo, desde 1940 y hasta 1973, el Estado intensificó su rol en la promoción e incluso, en la creación de empresas culturales, como es el caso de Chile films en 1941, la Televisión Nacional de Chile en 1968 y la Editorial Quimantú en 1971, por mencionar algunas de estas iniciativas. La participación del Estado durante este período se orienta hacia la redistribución de los bienes y habilidades simbólicas y culturales en la población (Brunner, 1981)², con una orientación nacional-popular, proceso que fue desmantelado con la irrupción de la dictadura cívico-militar (1973-1990).

El período dictatorial se caracterizó por un abandono de la función central del Estado en la promoción y difusión de la cultura, asumiendo la regulación de estas actividades el mercado bajo el principio de un Estado subsidiario (Palominos, 2013).³ Durante este período se introdujo el modelo neoliberal en el país, orientado a la promoción de la iniciativa privada bajo criterios de eficiencia económica. Fruto de ello, se registra el cierre de la Editorial Quimantú en 1980 (rebautizada tras el golpe de estado como Editorial Gabriela Mistral) y la privatización total de Chile films en 1989. En el ámbito fonográfico, el mercado estaba dominado en su mayor parte por agentes transnacionales, en particular EMI; pese a ello, destacó la creación de sellos independientes, como Alerce y Fusión.

En términos generales, los principios de funcionamiento del campo cultural y las industrias creativas en Chile se sostienen a lo largo del período de postdictadura (1990-hasta la actualidad). No obstante, existe un giro conceptual en el desarrollo de las políticas culturales del país. En este periodo, estas se modernizan, adoptando definiciones internacionales de organismos, tales como la Unesco, que visibilizan la importancia de las industrias culturales. De este modo, los gobiernos democráticamente electos han incorporado entre sus objetivos culturales la promoción de las industrias creativas y la profesionalización del arte y la cultura. Con la creación en 2003 del Consejo Nacional de la Cultura y las Artes (desde 2017 Ministerio de las Culturas, las Artes y el Patrimonio), estos propósitos vieron una plataforma institucional para su implementación, plasmándose en programas basados en las definiciones de diversos documentos de política cultural que contemplan, entre otros objetivos, la promoción de las industrias y la economía creativa (Consejo Nacional de la Cultura y las Artes [CNCA], 2005; 2011 y 2017b).⁴ Caracterizada como un

2. En este proceso destacan los gobiernos de Eduardo Frei Montalva (1964-1970) y Salvador Allende Gossens (1970-1973) (De Cea, 2011).

3. Asimismo, el gobierno dictatorial se caracteriza por la instauración de mecanismos de terrorismo de Estado, manifiestos en la censura, persecución, tortura, exilio y asesinato de artistas y otros agentes creativos vinculados a la oposición.

4. Cabe destacar que el apoyo a las industrias creativas tiene como precedente la creación de los Consejos Sectoriales, organismos dependientes del CNCA encargadas de la promoción de las

ámbito productivo que presenta importantes desafíos para su desarrollo, la economía creativa recibe un importante impulso a través del lanzamiento en 2017 del Plan Nacional de Fomento a la Economía Creativa, que reúne diagnósticos, objetivos y propuestas de trabajo a nivel interministerial (CNCA, 2017a), plasmándose en un renovado papel del Estado chileno en la promoción de las industrias creativas.

Para cumplir con esta nueva función, el Estado ha desarrollado diversas iniciativas orientadas al diagnóstico de la economía creativa en el país. Estas iniciativas han contribuido, en primer lugar, a la definición de lo que en el país se entiende como industrias y economía creativa; y en segundo lugar, a la producción de información que permite evaluar el impacto de este ámbito productivo a la economía nacional, proporcionando un diseño que facilite la toma de decisiones en materia de política cultural tanto para el sector público como el privado.

La primera de ellas es el *Mapeo de las industrias creativas en Chile* (CNCA, 2014). Este documento introduce la perspectiva general con la que será definida la industria creativa en el país, adoptando las indicaciones de la Unesco (2006; 2010). Se caracteriza por llevar a cabo una serie de actividades que reúnen creación, producción y comercialización de contenidos creativos intangibles y de naturaleza cultural, susceptibles de ser protegidos por los derechos de autor y que pueden manifestarse como un bien o servicio, incluyendo, además, cualquier tipo de producción artística y cultural.

Según estas definiciones, el *Mapeo* incluye las siguientes actividades: artesanía, artes visuales, fotografía, teatro, danza, artes circenses, editorial, música, audiovisual, arquitectura, diseño y medios informáticos (CNCA, 2014: 26). Esta clasificación es, en gran medida, réplica de la Política Nacional de Cultura 2017-2022, siendo actualizada y formulada de manera más exhaustiva, e identificando los siguientes sectores de la economía creativa en Chile: patrimonio, artesanías, artes visuales, artes escénicas, artes musicales, artes literarias, libros y prensa, medios audiovisuales e informáticos, arquitectura y diseño (CNCA, 2017b: 89). Estas iniciativas se abastecen de datos procedentes de varios servicios públicos e instituciones privadas, sistematizados en iniciativas como el informe anual de *Estadísticas culturales*,⁵ preparado de manera conjunta por el Instituto Nacional de Estadísticas y el CNCA. Uno de los principales logros de este trabajo es el cálculo aproximado del aporte de la industria creativa a la economía del país, que para el año 2013 alcanzó el 2.2 % del PIB (CNCA, 2016).

Sin perjuicio a lo dicho, a pesar de las fuentes disponibles, estas no proporcionan datos exhaustivos en cada sector. El CNCA presenta datos para los siguientes sectores:

actividades percibidas como aquellas con mayor potencial industrial (diferenciándolas con ello de las artes tradicionales). Estos organismos son el Consejo Nacional del Libro y la Lectura, creado en 1993; el Consejo de Fomento de la Música Nacional, creado en 2004; y el Consejo del Arte y la Industria Audiovisual, creado también en 2004.

5. Hasta 2013 denominado *Annuario de Cultura y Tiempo Libre*.

- Patrimonio
- Artes Visuales
- Artesanía
- Artes escénicas
- Artes musicales
- Artes literarias, libros y prensa
- Medios audiovisuales e informáticos
- Arquitectura, diseño y servicios creativos⁶

A continuación, se presentan datos generales que permiten describir el estado de desarrollo de las industrias culturales y creativas en Chile.

II. Datos generales de caracterización de las industrias culturales y creativas en Chile

II.1 Patrimonio

Actividad económica

■ Empleo

En cuanto al empleo, para el año 2015 se registraron 116 empresas dedicadas a este sector, con 1.927 trabajadores. Esta cifra constituye un aumento del 35 % de plazas de empleo para el sector respecto al año anterior. La media de trabajadores(as) por empresa es de 16,6 personas, más del doble del de trabajadores(as) de las empresas dedicadas a la economía creativa (7,6 personas). En cuanto a su reparto por sexos, un 64,3 % corresponde a hombres y un 35,7 % a mujeres, lo que indica una importante brecha de género en la ocupación (CNCA-INE, 2016).

■ Producción

El concepto de Producción aplicado al Patrimonio presenta dificultades obvias. No obstante, es posible aproximarse a una aproximación a partir del material que disponen archivos, museos y sitios patrimoniales administrados por el Servicio Nacional del Patrimonio Cultural del Ministerio de las Culturas, las Artes y el Patrimonio.

En el país existen 27 museos, que realizaron 263 exposiciones durante el año 2015, aumentando en un 4,7 % respecto al año anterior. Asimismo, para el 2015 se registraron 556027 archivos públicos, aumentando en un 5,2 % respecto a 2014.

6. Esta agrupación de sectores corresponde a la información del documento *Actualización del impacto económico del sector creativo en Chile* (CNCA, 2016).

El 96.5 % de ellos se hallaba concentrado en la Región Metropolitana de Santiago. Finalmente, en el año 2015 se declararon 958 monumentos históricos inmuebles y 101 áreas naturales protegidas (CNCA-INE, 2016). En cuanto al patrimonio inmaterial, el Ministerio de las Culturas, las Artes y el Patrimonio ha reconocido hasta el 2017 a 48 cultores por parte del programa Tesoros Humanos Vivos.

En relación al comercio exterior, el Servicio Nacional de Aduanas registró para el año 2015 la exportación de bienes por una suma de USD 576.314, y una importación que alcanza la suma de USD 10.650.934 (CNCA, 2016).

■ Consumo

Con respecto al consumo y la apropiación de estos bienes patrimoniales, para el año 2015 se registraron 2 215 679 visitantes a los museos públicos del país, lo que supuso un aumento del 20.6 % respecto a 2014. De ellos, sólo un 4.8 % pagó entrada.⁷ Asimismo, 2 689 190 personas visitaron las áreas naturales protegidas en el país, con un incremento de un 7.1 % respecto al 2014. Los archivos públicos fueron utilizados por 534 003 personas a nivel presencial o a distancia, aumentando en un 7.5 % respecto del año anterior (CNCA-INE, 2016).

Educación⁸

■ Tipos de educación

Para el año 2017 se registraron sesenta programas relacionados con la formación especializada en Patrimonio, de los cuales doce corresponden a carreras técnicas, veinte a carreras profesionales, nueve a postítulo, dieciséis a magíster y tres a doctorado. Asimismo, treinta y dos de estos programas se imparten en la Región Metropolitana de Santiago.

■ Instituciones

Los programas especializados en Patrimonio se impartieron durante 2017 en veintisiete instituciones, de las cuales quince se ubican en la Región Metropolitana, en relación con la concentración de la oferta formativa en la capital chilena. De las instituciones que ofrecen programas de Patrimonio, doce corresponden a centros de formación técnica, cuatro a institutos profesionales, nueve a universidades estatales y doce a universidades privadas.

7. Cabe destacar que durante 2015 entró en vigencia el Decreto Supremo N°38, que establece la entrada libre a todos los museos públicos.

8. La información de la presente sección corresponde a datos del Servicio de Información de Educación Superior del Ministerio de Educación de Chile (<http://www.mifuturo.cl/index.php/academicos-e-investigadores>).

■ Matrícula

La matrícula de los programas mencionados alcanzó los 3077 estudiantes para el año 2017, de los cuales un 63.3 % (1949 personas) eran mujeres frente al 36.8 % (1128 personas) que se correspondía con los hombres.

■ Fortalezas

La principal fortaleza del patrimonio cultural del país es el desarrollo de una importante infraestructura institucional para su apoyo, con presencia en todo el territorio nacional y que, progresivamente, avanza en el reconocimiento del carácter patrimonial de bienes, territorios y prácticas culturales del país.

■ Desafíos actuales

Dada su relevancia por el bien común de la sociedad chilena, los principales desafíos contemporáneos del patrimonio en el país se relacionan con la desactualización del marco normativo, la necesidad de promover la descentralización y el desarrollo local en su gestión, la democratización de la apropiación social del mismo por parte de la ciudadanía, la generación de información y conocimiento, y el reconocimiento de la diversidad de identidades en el país (CNCA, 2017b).

II.2 Artes Visuales (pintura, dibujo, escultura, grabado y fotografía)

Actividad económica

■ Empleo

Durante el año 2015 se identificaron 684 empresas relacionadas con las artes visuales, registrando un aumento de un 2.4 % respecto al año anterior. De ellas, un 77.3 % corresponde a empresas relacionadas con la fotografía, concentrando, además, el 66.2 % de los y las trabajadores del sector.

El total de trabajadores del sector durante 2015 es de 4609 personas, con un leve descenso de un 0.4 % respecto del año 2014. La media de trabajadores por empresa es de 6.7 personas, cifra ligeramente inferior en relación al promedio de la economía creativa (7.6). Del total de trabajadores, el 38.8 % son hombres y un 61.2 % mujeres. El salario mensual promedio para los trabajadores de este sector para 2015 fue aproximadamente de USD 800 (CNCA-INE, 2016).

■ Producción

Aunque el mercado de las artes visuales en Chile se ve afectado por importantes niveles de informalidad y presenta dificultades para su estimación estadística, datos

de la Sociedad de Creadores de Imagen Fija (Creaimagen) indican una recaudación por concepto de derechos de autor que asciende aproximadamente a la suma de USD 25 250, registrando un aumento de un 48 % respecto al 2014. Sin embargo, alrededor de un 61 % de los recursos recaudados corresponden a la creación de autores internacionales (CNCA-INE, 2016).

Los datos del Servicio Nacional de Aduanas muestran un escenario económico de mayor dinamismo respecto a las artes visuales, principalmente relacionado con la importación y exportación de materias primas. Así, durante 2015 las importaciones vinculadas a las artes visuales (sin incluir la fotografía) ascendieron a USD 26 203 746, registrando un aumento de un 3.9 % respecto al 2014. De modo similar, las exportaciones alcanzaron una cifra aproximada de USD 1 572 641, aumentando un 7.9 % respecto del período anterior (CNCA, 2016).

En lo que se refiere a la fotografía, presenta importaciones aún mayores, que alcanzan una cantidad aproximada de USD 117 790 357, con una disminución del 12.9 % en relación al 2014. La exportación alcanzó un importe aproximado de USD 3 134 507, con una disminución de un 8 % respecto al año anterior (CNCA, 2016).

■ Consumo

Para el año 2015 se registraron 12 460 visitantes a exposiciones de artes visuales, concentrados en las regiones Metropolitana de Santiago, Araucanía y Valparaíso (CNCA-INE, 2016). No obstante, debe considerarse que según los datos de la *Encuesta Nacional de Participación Cultural 2017*, un 16 % de la población nacional declaró haber asistido a una exposición de artes visuales durante los últimos doce meses (CNCA, 2018).

Educación

■ Tipos de educación

En el año 2017 se registraron 112 programas relacionados con la formación en artes visuales. Se consideran las artes visuales como la fotografía, pintura, dibujo, escultura, grabado e ilustración). De ellos, cincuenta y siete corresponden a carreras técnicas, cuarenta y uno a carreras profesionales, cuatro son postítulos, nueve a magíster y uno a doctorado. Setenta de estos programas (62.5 %) se imparten en la Región Metropolitana de Santiago.

■ Instituciones

Los programas anteriormente mencionados se imparten en treinta y cinco instituciones de educación superior. De ellas, veintiuno (60 %) se encuentran en la Región Metropolitana de Santiago. Seis de estas instituciones son centros de

formación técnica, otros seis institutos profesionales, siete universidades estatales, y tres universidades privadas.

■ Matrícula

La matrícula para los programas de educación superior de artes visuales en el año 2017 alcanzó los 7297 estudiantes, de los cuales 4037 (un 55.3 %) eran mujeres frente a los 3260 (44.7 %) que se corresponde con hombres.

■ Fortalezas

Una importante fortaleza para el desarrollo económico del sector de las artes visuales es la asociación con la fotografía, disciplina que presenta un mejor desempeño en términos de comercio exterior, dinamizando la economía del área.

■ Desafíos actuales

Entre los principales desafíos para las artes visuales en Chile se encuentra el afianzamiento y formalización de estas frente a las actividades relativas a la fotografía, que poseen un mayor dinamismo económico. Es relevante, en este sentido, fortalecer la producción nacional frente a la adquisición de derechos de reproducción del extranjero. Finalmente, en materia de formación, es relevante contribuir a una descentralización de la formación para los profesionales del sector. Por otra parte, una integración más fluida de la educación artística en el currículum escolar podría contribuir a mejorar la participación ciudadana y, con ello, los niveles de consumo en el sector.

II.3 Plástica

Actividad económica

■ Empleo

En el año 2015 se registraron 7096 artesanos(as) en los registros de los creadores nacionales.⁹ En relación al empleo, para ese año se registraron 820 empresas dedicadas a este ámbito, lo que supuso un aumento de un 2.1 % respecto a 2014. Los trabajadores de estas empresas llegan a 1266, disminuyendo un 3.4 % en comparación con 2014. La media de trabajadores por empresa es de 1.5 personas, cifra notoriamente inferior respecto del promedio de la economía creativa (7.6). Un

9. Registros dependientes del Instituto de Desarrollo Agropecuario, Fundación Artesanías de Chile y el Ministerio de las Culturas, las Artes y el Patrimonio.

33.3 % eran hombres frente al 66.7 % que representaba a las mujeres. Asimismo, el salario promedio para el sector alcanzó en 2015 los USD 468.4, siendo el salario más bajo de la economía creativa (CNCA-INE, 2016).

■ Producción

Las disciplinas con mayor cantidad de artesanos(as) para el año 2015 corresponden al sector textil (65 %), la cestería (10,7 %), la madera (9 %) y la orfebrería/metales (5.8 %), según CNCA-INE, 2016.

En lo que se refiere al comercio exterior, durante 2015 las importaciones en artesanía alcanzaron los USD 139 570 814, registrándose un aumento del 1.8 % respecto al 2014. A su vez, las exportaciones alcanzaron una suma de USD 63 892 757, con una disminución de un 21.6 % (CNCA, 2016).

■ Consumo

Los datos de la *Encuesta Nacional de Participación Cultural 2017* muestran que un 34 % de la población nacional ha adquirido un objeto artesanal durante los últimos doce meses (CNCA, 2018).

Educación

■ Tipos de educación

Para el año 2017, solamente se registró un programa de formación en artesanía. El programa es el de “Técnico Artífice en Joyería y Orfebrería”, y lo imparte el CFT Escuela de Artes Aplicadas Oficios del Fuego, ubicado en la Región Metropolitana de Santiago. Esto se corresponde con la naturaleza de patrimonio cultural inmaterial del saber asociado a la artesanía, y a las modalidades de transmisión del mismo que enfatizan la socialización y el aprendizaje a través de maestros.

■ Matrícula

Para el año 2017 se registraron trece personas matriculadas en la institución anteriormente mencionada, de las cuales once son mujeres y dos, hombres.

■ Fortalezas

Entre las fortalezas del sector de las artesanías se encuentra la relativa legitimidad que goza en la población, donde una persona de cada tres declara haber adquirido un objeto artesanal en el último año.

■ Desafíos actuales

Pese a lo visto, la artesanía enfrenta importantes desafíos relacionados con la formalización de sus actividades, lo que afecta a su profesionalización. La mejora del salario de artesanos y artesanas es una prioridad que se relaciona con lo anterior. Asimismo, la presencia de la artesanía nacional en el extranjero registró un importante descenso, lo que merece el desarrollo de iniciativas paliativas.

II.4 Artes escénicas

Actividad económica

■ Empleo

En relación a las artes escénicas, entre 2014 y 2015 se registró un aumento de un 9.4 % de las empresas dedicadas a la disciplina, llegando a 210. Un 78.6 % de ellas se ubica en la disciplina del teatro, sector que además concentra al 94.1 % de las personas trabajadoras de las artes escénicas. Asimismo, el promedio de trabajadores(as) por empresa es de 11.3 personas, superior al promedio del sector creativo. Respecto a la distribución por sexo, de los 2365 trabajadores de las artes escénicas durante 2015, el 67.5 % son hombres y el 32.5 % mujeres. Finalmente, el salario promedio de los y las trabajadores de las artes escénicas para 2015 alcanzó la cifra aproximada de USD 1350 (CNCA-INE, 2016).

■ Producción

Durante el año 2015 se realizaron 13 461 funciones teatrales, registrando una disminución de 10.5 % respecto del 2014. De ellas, un 69.2 % corresponde a presentaciones de teatro y un 26.4 % a funciones de danza (CNCA-INE, 2016).

Respecto al comercio exterior, solo en lo que respecta al Circo presenta registros. Para el año 2015, las importaciones alcanzan la suma de USD 187 431, representando un aumento de un 30.9 %. No se registran exportaciones para artes escénicas durante este período (CNCA, 2016).

■ Consumo

Para el año 2015, la asistencia a espectáculos de artes escénicas llegó a 3 010 073 asistentes, registrándose una disminución de 5.8 % respecto del 2014. De ellos, un 54.2 % lo hizo asistiendo a funciones de teatro y un 33 % a espectáculos de danza. La asistencia se concentra en las regiones con mayor cantidad de habitantes, tales como la Región Metropolitana, Valparaíso, Biobío y La Araucanía (CNCA-INE, 2016).

Por otra parte, la *Encuesta Nacional de Participación Cultural 2017* indica que un 20.9 % de la población declara haber asistido a un espectáculo de danza en los últimos doce meses, mientras que para el teatro el porcentaje alcanza el 14.2 % (CNCA, 2018).

Educación

■ Tipos de educación

Durante el año 2017 se impartieron treinta y tres programas de educación superior relacionados con las artes escénicas. De ellos, dos corresponden a carreras técnicas, veintinueve a carreras profesionales, y dos a postítulo. Veintinueve de los programas se ofrecen en la Región Metropolitana de Santiago.

■ Instituciones

Los programas de educación superior en artes escénicas fueron impartidos durante 2017 por dieciocho instituciones. De ellas, quince se ubican en la Región Metropolitana de Santiago. Por otra parte, una institución corresponde a un centro de formación técnica, siete a institutos profesionales, cuatro a universidades estatales, y seis a universidades privadas.

■ Matrícula

La matrícula para artes escénicas durante 2017 llegó a 1567 estudiantes, de los cuales 1099 (70.1 %) fueron mujeres y 468 (29.9 %) hombres.

■ Fortalezas

La actividad de artes escénicas es una de las que presenta una mayor formalización relativa de sus actividades económicas. Asimismo, presenta mejores condiciones salariales que otras actividades artísticas dentro del campo de la economía creativa.

■ Desafíos actuales

Entre los datos aquí representados, emergen como desafíos de la economía creativa una mayor presencia internacional de los bienes y servicios de las artes escénicas locales. Asimismo, la concentración territorial de la oferta formativa restringe la capacidad de generar polos locales de desarrollo escénico en las regiones del país.

II.5 Artes musicales

Actividad económica

■ Empleo

Para el año 2015 se registraron 894 empresas relacionadas con las artes musicales, lo que supone un aumento de un 15.4 % en relación al año 2014. Los trabajadores del sector alcanzan un total de 5526 personas, con un aumento del 109.1 % respecto al período anterior. De estas personas, 48.3 % fueron hombres y un 51.7 % mujeres. El promedio de trabajadoras(es) por empresa es de 6.2 personas, cifra levemente inferior al promedio de la industria creativa. El salario promedio mensual para el 2015 alcanzó aproximadamente los USD 992.9, aumentando un 13.2 % en relación al año anterior. Del total de los ingresos, un 5 % corresponde a sucesiones de derechos (CNCA-INE, 2016).

Por otra parte, la Sociedad Chilena del Derecho de Autor (SCD) registró en 2015 9015 autores e intérpretes socios, aumentando en 9.6 % respecto al año anterior. De ellos, el 82 % son hombres, y el 12 % mujeres. (CNCA-INE, 2016).

■ Producción

La SCD, durante 2015, registró 6747 obras nacionales, lo que representa un aumento del 12.9 % respecto del año anterior. Asimismo, para el 2015 recaudó unos USD 24 214 000 por concepto de derechos de ejecución autor y, aproximadamente, USD 8 687 000 (CNCA-INE, 2016).

En relación a la composición de la industria discográfica chilena, un 98 % corresponde a sellos independientes, y el 2 % a sellos multinacionales. Esta proporción se mantiene en relación a la producción fonográfica, con un 98 % de ediciones independientes y un 2 % de ediciones de sellos multinacionales. La distribución en formato digital de estas ediciones ha aumentado en un 167 % entre el período 2011-2014, representando una oportunidad para la apertura del mercado a nuevos productores y consumidores (CNCA, 2017c). Durante 2015, en el país se comercializó material discográfico por una suma aproximada de USD 16 078 000, con un importante incremento del 39.3 % respecto del 2014 (CNCA-INE, 2016).

Por otra parte, para el año 2015 se realizaron 4.405 funciones de espectáculos musicales en el país, con una disminución del 6.4 % respecto al año anterior. El 40 % de las funciones se concentró en la Región Metropolitana de Santiago (CNCA-INE, 2016).

Respecto del comercio exterior, para el año 2015 se realizaron exportaciones por una suma de USD 2 085 838, lo que representa una importante disminución, de un 64.3 %. Por otra parte, las importaciones descendieron en un 4.4 %, alcanzando la suma de USD 125 262 984 (CNCA, 2016).

■ Consumo

Los asistentes a espectáculos de artes musicales para 2015 alcanzaron los 3 009 190 personas, con un descenso de un 9.7 % con respecto al año anterior. En correspondencia con la oferta, el 57.4 % de las personas asistentes se concentran en la Región Metropolitana. Del mismo modo, la descarga de discos a través de la plataforma Portaldisc, sitio de distribución digital especializado en música chilena disminuyó en un 21.8 %, llegando a 17 976 descargas.

Por otra parte, según la *Encuesta Nacional de Participación Cultural 2017*, un 76.7 % de la población declara haber escuchado música grabada diariamente. Asimismo, un 30 % declara haber asistido a un espectáculo de música actual en los últimos doce meses, y un 6.1 % a espectáculos de música clásica para el mismo período (CNCA, 2018).

Educación

■ Tipos de educación

En relación a la formación superior en el sector de las artes musicales, para el año 2017 se registran 132 programas impartidos. De ellos, diecinueve corresponden a carreras técnicas, noventa y ocho a carreras profesionales, cinco a postítulo y nueve a magíster. El 72 % de los programas se imparten en la Región Metropolitana.

■ Instituciones

Las carreras vinculadas a la industria musical se imparten en treinta y dos instituciones de educación superior. De ellas, una corresponde a centro de formación técnica, siete corresponden a institutos profesionales, siete a universidades estatales y catorce a universidades privadas.

■ Matrícula

La matrícula en estos programas alcanza a 8496 estudiantes, de los cuales un 19.5 % (1099 personas) son mujeres y un 80.5 % (6843 personas) hombres.

■ Fortalezas

Entre las fortalezas del sector de la música en Chile, se encuentra una alta formalización y dinamismo de su economía creativa. Esto facilita la disponibilidad de fuentes de información, todas ellas sistemáticas y necesarias para el desarrollo de estrategias comerciales y para el diseño de políticas culturales públicas y privadas en la materia. Otro elemento relevante es la conformación de una escena independiente que concentra la producción fonográfica nacional. Esto se ve intensificado por el aumento de la edición digital, lo que disminuye las barreras de entrada al mercado discográfico nacional.

■ Desafíos actuales

Entre los desafíos de la industria de la música, cabe mencionar la carencia de formación en los eslabones intermedios de la cadena de valor de la música, las brechas de género en los autores e intérpretes asociados para la gestión de los derechos de autor y en la distribución salarial, y la concentración de la producción y de la oferta formativa en la Región Metropolitana.

II.6 Artes literarias, libros y prensa

Actividad económica

■ Empleo

En lo que se refiere al empleo para las artes literarias, para el año 2015 se registran 1892 empresas vinculadas al sector editorial y de prensa, con un aumento de un escaso 0.4 % respecto al 2014. El área editorial (libros) concentra el 70,1 % de todas ellas. Estas empresas dan trabajo a 17 660 trabajadores/as, registrando un descenso del 5.8 % en relación al 2014. El promedio de trabajadores/as por empresa fue de 9.3 personas. De estos, el 66 % corresponde a hombres y el 34 % a mujeres. El salario promedio de cada trabajador alcanzó aproximadamente los USD 1065 (CNCA-INE, 2016).

Por otra parte, el número de miembros de la Sociedad de Derechos Literarios (SADEL) en 2015 era de 305 asociados/as, aumentando en un 6.6 % respecto del año anterior. De las y los asociados, 250 corresponden a personas naturales (82 %). (CNCA-INE, 2016).

■ Producción

En cuanto a la producción, en 2015 el Departamento de Derechos Intelectuales registró un total de 8840 obras en la categoría de Obras Literarias, representando el 70.3 % del total de inscripciones. Asimismo, durante el mismo año se inscribieron 6268 títulos en el registro *International Standard Book Number* (ISBN), suponiendo un aumento del 9.9 % respecto al año 2014. Del total, un 39.1 % (2452) títulos se corresponde con obras literarias, lo que representa un aumento del 13.4 % respecto al año anterior.

En cuanto a la literatura chilena, un 37.6 % de las inscripciones en ISBN se correspondía con literatura infantil y un 33.7 % a narrativa. Por otra parte, un 13.9 % de estos registros corresponde a títulos autoeditados. La gran mayoría de los registros corresponde a primeras ediciones (91.1 %), en formato papel (87 %). Respecto al resto de soportes, el formato *e-book* alcanza el 69 %. El 71.9 % de los registros consiste en obras de bajo tirada, es decir, de 1 a 1000 unidades (CNCA-INE, 2016).

En lo referente al comercio exterior de artes literarias, editorial y prensa, las exportaciones en el año 2015 supusieron USD 42 960 983, lo que supuso un descenso del 10.6 %. En contraste, las importaciones para este periodo alcanzaron la cifra de USD 377 403 212, con un descenso del 4.6 % (CNCA, 2016).

■ Consumo

En el año 2015 se registraron 111 192 usuarios nuevos de las bibliotecas públicas del país, alcanzando un total de 943 478 personas inscritas en el sistema. La inscripción del año 2015 disminuyó un 12.2 % respecto a 2014. De ellas, el 40.6 % reside en la Región Metropolitana, y un 42.4 % corresponde a personas en el tramo de 30 a 59 años (CNCA-INE, 2016).

Por otra parte, según los datos de la *Encuesta Nacional de Participación Cultural 2017*, un 38.9 % de la población declara haber leído al menos un libro en los últimos doce meses (CNCA, 2018).

Educación

■ Tipos de educación

Durante el año 2017 se impartieron 174 programas de educación superior relacionados con las artes literarias. De ellos, 106 corresponden a carreras profesionales, veintitrés a postítulos, treinta y cinco a programas de magister y ocho a programas de doctorado. Poco más de un 60 % de ellas se imparten en la Región Metropolitana.

■ Instituciones

Estos programas son impartidos por cuarenta y ocho instituciones, de las cuales una corresponde a un instituto profesional, trece a universidades estatales, y treinta y cuatro a universidades privadas. Veinticinco de estas instituciones se encuentran en la Región Metropolitana de Santiago.

■ Matrícula

El número de matriculados en el año 2015 en estos programas asciende a 15 353 estudiantes, de los cuales 9438 (61.5 %) eran mujeres y los hombres, 5915 (38.5 %).

■ Fortalezas

Entre las fortalezas del sector de las artes literarias es posible mencionar el relativamente alto nivel de consumo cultural respecto al de los otros sectores. Asimismo, es uno de los sectores que representa las mayores cifras de exportación. En términos de oferta educativa, es uno de los sectores que dispone de más

programas de nivel superior. El alto número de obras registradas indica de forma clara el importante dinamismo del sector.

■ Desafíos actuales

Pese al nivel de consumo de libros, la industria editorial ha de hacer frente a desafíos relacionados con las dificultades de la comprensión lectora por parte de la población, lo que eventualmente podría suponer barreras para un mayor consumo. Por otra parte, existen importantes retos en relación con el circuito de distribución del libro en el país. Esto conlleva un impacto en la diversidad de la oferta editorial para el público, especialmente en las editoriales pequeñas, que son las que suelen publicar nuevos autores en el país. Estos canales suelen concentrarse en la Región Metropolitana (CNCA, 2015).

II.7 Medios audiovisuales e informáticos (radio, televisión, películas y videos, portales y páginas web de redes sociales)

Actividad económica

■ Empleo

Respecto al empleo en medios audiovisuales e informáticos, en 2015 se registran 1133 empresas en los distintos sectores asociados a la actividad, lo que representa un aumento del 2 % en relación al año anterior. Para ese mismo año, se identificaron 15 562 trabajadores/as, disminuyendo en un 3.1 % en comparación con 2014, de los cuales un 45.9 % se concentran en el ámbito televisivo. La media de trabajadores por empresa es de 14 personas para el año 2015, casi duplicando la misma tasa del sector creativo (7.6). El 62.4 % corresponde a hombres y el 37.6 % a mujeres. En cuanto al salario medio para este periodo, alcanzaron una cantidad aproximada de USD 1025 (CNCA-INE, 2016).

■ Producción

En 2015 se identificaron 2143 emisoras radiofónicas, lo que supuso un crecimiento de un 4.2 % respecto a 2014. De ellas, un 81 % correspondía a emisoras en FM, un 6.8 % a AM, y un 12.2 % a radios comunitarias.

En lo que respecta a la televisión, existían seis canales de televisión abierta de alcance nacional, mientras que según los datos recabados por el Consejo Nacional de Televisión en 2015 se registraron noventa y nueve canales regionales y comunitarios en todo el país. Ese mismo año se entregaron cuarenta y seis concesiones de espectro para el funcionamiento de señales digitales, de las que catorce (30.4 %) se ubicaban en la Región Metropolitana. De la programación en televisión abierta,

durante el primer semestre de 2017, un 73.2 % se correspondía con programas nacionales (CNTV, 2017b), lo que representó un aumento respecto al año anterior, con un 63.2 % de programación nacional (CNTV, 2017a). Respecto a la televisión de pago, la oferta de canales era de 710 señales en 2015, es decir, suponía un crecimiento de un 3.3 % respecto a 2014 (CNCA-INE, 2016).

En cuanto al cine, durante 2015 se estrenaron veinticinco filmes nacionales, lo que representa el 12 % del total de estrenos (209), con un descenso del 37.5 % respecto a 2014. Durante el mismo período, se registraron solamente cinco empresas distribuidoras. El sector cinematográfico recaudó una cifra cercana a los USD 118 514 850, de la que solamente un 3.1 % correspondía a películas chilenas (CNCA-INE, 2016).

Al considerar el comercio exterior del sector, durante el año 2015 las exportaciones alcanzaron la cifra de USD 8 506 603, registrándose un descenso de un 30.4 % en relación al 2014. Las importaciones del sector para el mismo período llegan a los USD 745 945 687, con una disminución del 18.1 % respecto del año anterior (CNCA, 2017).

■ Consumo

En lo que respecta al consumo de medios audiovisuales e interactivos, un 55.4 % escucha radio a diario (CNCA, 2018). Para el caso de la televisión, un 77.9 % de la población declara ver TV con frecuencia diaria (CNCA, 2018). Acerca de los programas televisivos de contenido cultural en televisión abierta, para el primer semestre de 2017 este alcanzó el 4.7 % del total de contenidos consumidos por las audiencias (CNTV, 2017b); ello supone un descenso al 6.2 % alcanzado en 2016 (CNTV, 2017a). En cuanto al cine, un 43.4 % de la población declara haber asistido a al menos una película en los últimos doce meses (CNCA, 2018).

Respecto a la conexión a Internet, durante 2016 2.83 millones se corresponden a conexiones fijas y 7.3 millones a conexiones móviles en bandas 3G y 4G. Cabe mencionar que, para dicho período, un 55 % de la población declara consumir contenidos audiovisuales a través de sitios gratuitos, como YouTube, y un 36 % está suscrito a servicios de *streaming* como Netflix (CNTV, 2016). En 2017, un 71 % de las personas utiliza internet a diario, y un 6.5 % reconoce jugar a videojuegos con la misma frecuencia (CNCA, 2018).

Educación

■ Tipos de educación

Durante 2017 se impartieron 115 programas de educación superior relacionados con el sector audiovisual y multimedia. De ellos, cuarenta y cinco correspondían a carreras técnicas, cincuenta y nueve a carreras profesionales, cinco a postítulos y cuatro a programas de magíster. De todos estos programas, un 72.1 % se imparte en la Región Metropolitana.

■ Instituciones

Los programas de educación superior en el sector audiovisual y multimedia se impartieron en treinta y una instituciones. De ellas, cuatro corresponden a centros de formación técnica, ocho a institutos profesionales, cuatro a universidades estatales y quince a universidades privadas. Un 41.9 % de las instituciones tienen su sede en la Región Metropolitana de Santiago.

■ Matrícula

La matrícula total para los programas de educación superior del sector llega a los 8770 estudiantes. De ellos, un 63.4 % corresponde a hombres, frente al 36.6 % que son mujeres.

■ Fortalezas

El sector audiovisual y multimedia presenta, entre otras ventajas, una relativamente alta empleabilidad formal asociada a la ocupación en empresas del sector. Es de sumo interés la importante presencia ciudadana en la producción de contenidos en la red y en el espectro radioeléctrico, en particular a través de medios locales y comunitarios. En este sentido, es destacable el aumento de la producción audiovisual nacional y su difusión a través de los canales existentes en el país, en particular a través de la televisión.

■ Desafíos actuales

Pese a lo anterior, el sector se ha de enfrentar a unos desafíos relacionados con la importante brecha de género en el empleo. Por otra parte, existen importantes desafíos relativos a la reciente migración a la televisión digital, especialmente en lo que refiere a la capacidad de empoderamiento comunitario a través de la adopción de la tecnología necesaria para la producción de contenidos en el nuevo entorno. La televisión cultural en el país ofrece oportunidades para el desarrollo de contenidos culturales, cuya oferta y consumo tiene una tendencia a la baja. El entorno digital, asimismo, plantea retos en cuanto al encadenamiento con otros sectores de la economía creativa, a través del fenómeno de la convergencia tecnológica. Podemos concluir que parece necesario desarrollar iniciativas de posicionamiento de la producción cinematográfica nacional en el mercado chileno, ya que, a pesar de su creciente reconocimiento internacional, presenta bajos niveles de consumo local.

II.8 Arquitectura, diseño y servicios creativos

Actividad económica

■ Empleo

El número de empresas del sector durante 2015 es de 6554 organizaciones, suponiendo un aumento del 28.2 % respecto a 2014. Durante ese período se registraron 48 861 trabajadores, de los cuales un 58.8 % eran hombres y un 41.2 % mujeres. El salario medio alcanzó la cifra aproximada de USD 765 al mes (CNCA-INE, 2016).

■ Producción

Los datos de comercio exterior para el sector indican que para el año 2015 las importaciones de bienes llegaron a la cifra de USD 20 256 287, disminuyendo en un 12.6 % respecto al año anterior. Cabe reseñar que de las importaciones, un 57.2 % correspondía a equipamiento. Las importaciones de bienes descendieron menos de un punto porcentual entre 2014 y 2015, alcanzando la suma de USD 25 961 244. De las exportaciones, el 31.9 % correspondió a productos terminados (CNCA, 2016).

■ Consumo

Desafortunadamente, no existen datos lo suficientemente desglosados para referirnos al consumo de arquitectura, diseño y otros servicios creativos.

Educación

■ Tipos de educación

En 2017 se impartieron 731 programas de educación superior vinculados a la arquitectura, diseño y servicios creativos. De ellos, 288 (39.4 %) se correspondían con carreras técnicas, 408 (55.8 %) a carreras profesionales, cinco a postítulos, treinta (4.1 %) a programas de magíster y dos a programas de doctorado. Un 36.8 % de ellos se impartió en la Región Metropolitana.

■ Instituciones

Estos programas fueron impartidos por ochenta y una instituciones, de las cuales veintiuna correspondían a centros de formación técnica, dieciseis a institutos profesionales, catorce a universidades estatales y veintinueve a universidades privadas. Un 37 % de estos organismos se encontraba en la Región Metropolitana.

■ Matrícula

La matrícula para el año 2017 alcanzó los 79 576 estudiantes, donde casi cuatro de cada diez eran mujeres.

■ Fortalezas

Si bien los datos no se encuentran desglosados con detalle, cabe resaltar que la economía creativa chilena no se agota en los dominios tradicionales, y se extiende a una serie de actividades que van desde disciplinas que reúnen componentes artísticos e industriales, como el caso de arquitectura y diseño, hasta prácticas y ocupaciones de menor escala vinculadas a oficios locales como peluquerías y barberías.

■ Desafíos actuales

Considerando lo anterior, resulta relevante visibilizar la diversidad de actividades de la economía creativa en Chile, permitiendo su desarrollo en los territorios de manera descentralizada y sostenible.

III. Conclusiones preliminares

La industria creativa es de gran importancia para la economía chilena. En efecto, su aportación al PIB nacional es de un 2.2 %, similar a la actividad agropecuaria (2.6 %) y superior a sectores tradicionalmente relevantes para el país, como, por ejemplo, la pesca (0.4 %). Asimismo, los y las trabajadores del sector cultural suponen el 6.6 % del total de las personas en activo (CNCA, 2016). La economía creativa presenta una relativa estabilidad a lo largo del último decenio, lo que da muestras de la sostenibilidad de un modelo de desarrollo que promueva las actividades culturales y artísticas, diversificando la matriz productiva y exportadora del país (CNCA, 2017a).

Pese a lo dicho, existen importantes desafíos relacionados con la informalidad en el empleo (25.5 %), lo que afecta a la estabilidad laboral y la protección social de los trabajadores. Existe una importante carencia de organizaciones gremiales transversales al sector cultural, que agrupen a los agentes de los diversos eslabones de la cadena productiva. Apenas un 24.6 % de los empleados formarían parte de algún gremio o sindicato artístico (CNCA, 2017a).

Otro desafío de suma importancia es el aumento de la competitividad de los bienes y servicios culturales chilenos en el extranjero. Las importaciones del sector cultural superan dieciocho veces las exportaciones, las cuales solo alcanzan el 0.3 % de las ventas al exterior (CNCA, 2016). Otros aspectos relevantes que han sido abordados de manera más detallada en el presente documento tienen relación con

la brecha de género en términos de empleo creativo y en la matrícula de educación superior, además de la concentración de la oferta formativa y productiva en la Región Metropolitana.

Considerando estos desafíos, el Estado chileno ha diseñado durante 2017 el Plan Nacional de Fomento de la Economía Creativa, con el objetivo de impulsar políticas públicas intersectoriales que contribuyan a un desarrollo descentralizado y sustentable del sector creativo. El Plan define como líneas estratégicas el desarrollo sostenible, la profesionalización y asociatividad y el fomento al conocimiento del sector; todo ello, con un enfoque centrado en los territorios y mediante el trabajo coordinado de diversas reparticiones públicas (CNCA, 2017a). Se estima que los resultados de las iniciativas que se realicen en función del Plan podrán apreciarse a partir de 2022.

Sin perjuicio de lo anterior, es oportuno recordar que el crecimiento equilibrado de la economía creativa en el país debe asumir no solo el fomento de los agentes económicos tradicionales, sino además abordar los desafíos que la participación ciudadana, las brechas de género y la descentralización presentan al campo cultural del país. En este sentido, propiciar el desarrollo sustentable de la economía creativa en Chile supone una conciencia de las especificidades de los territorios y del bienestar de sus habitantes, presentando una oportunidad para profundizar los procesos de democratización de las artes y la cultura en el país.

IV. Referencias bibliográficas

- BRUNNER, José Joaquín (1981). *La cultura autoritaria en Chile*. Santiago: Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales.
- Consejo Nacional de la Cultura y las Artes (2005). *Chile quiere más cultura. Definiciones de política cultural 2005-2010*. Valparaíso: CNCA.
- (2011). *Política Cultural 2011-2016*. Valparaíso: CNCA.
- (2014). *Mapeo de las industrias creativas en Chile*. Santiago: CNCA.
- (2015). *Política Nacional de la Lectura y el Libro 2015-2020*. Santiago: CNCA.
- (2016). *Actualización del impacto económico del sector creativo en Chile*. Santiago: CNCA.
- (2017a). *Plan Nacional de Fomento de la Economía Creativa*. Santiago: CNCA.
- (2017b). *Política Nacional de Cultura 2017-2022. Cultura y Desarrollo Humano: Derechos y Territorio*. Santiago: CNCA.
- (2017c). *Política Nacional del Campo de la Música 2017-2022*. Santiago: CNCA.
- (2018). *Encuesta Nacional de Participación Cultural 2017*. Santiago: CNCA.
- Consejo Nacional de la Cultura y las Artes, Instituto Nacional de Estadísticas (2016). *Estadísticas culturales. Informe anual 2015*. Santiago: CNCA-INE.
- Consejo Nacional de Televisión (2016). *Primera Encuesta Nacional sobre Contenidos Audiovisuales y Televisión por Internet*. Santiago: CNTV.
- Consejo Nacional de Televisión (2017a). *Anuario Estadístico. Oferta y consumo de TV abierta 2016*. Santiago: CNTV.
- Consejo Nacional de Televisión (2017b). *Informe estadístico oferta y consumo de TV abierta. Ier Semestre 2017*. Santiago: CNTV.

- DE CEA, Maite (2011). “Genèse d’une institution publique pour la culture au Chili: le Conseil national de la culture et les arts”. En Poirrier, Philippe. *Pour une histoire des politiques culturelles dans le monde 1945-2011*. Paris: Comité d’histoire du ministère de la Culture et de la Communication
- PALOMINOS, Simón (2013). “Perfil de políticas culturales de Chile”. En *WorldCP International Database of Cultural Policies*. Sydney: International Federation of Arts Councils and Cultural Agencies.
- UNESCO (2006). *Comprender las Industrias Creativas. Las estadísticas como apoyo a las políticas públicas*.
- (2010). *Políticas para la creatividad. Guía para el desarrollo de las industrias culturales y creativas*. Paris: UNESCO.